

ción de tratados—, sistemático y bien elaborado, debido a un autor bizantino desconocido, pero original, del siglo IX/X. Hostens postula que la *Dissertatio* debe datarse en la primera decena del siglo X.

Según Hostens, después de amplias investigaciones, este autor anónimo es el mismo que compuso diez sermones sobre diversos versículos del Evangelio de S. Juan y un pasaje de S. Mateo. Es una personalidad de los alrededores del año 900: aunque su nombre sea desconocido, es un testimonio interesante de la teología y de la vida espiritual bizantinas.

La edición crítica es magnífica. Está acompañada de las referencias bíblicas a pie de página. La introducción explica detalladamente el estado del manuscrito, aspectos críticos de la obra, la identidad de su autor, así como los principios seguidos en la edición y un resumen de la obra, que permite un acceso previo a la misma. Los índices con que se cierra la edición favorecen aún más la utilidad de la misma: índice de nombres propios, índice de la Sagrada Escritura, e índice de otras fuentes.

A. Viciano

Tommaso D'AQUINO, *L'Uomo e l'Universo. Opuscoli filosofici*, Antonio Tognolo (Ed.), Rusconi Libri («I classici del pensiero», s/n), Milano 1982, 413 pp., 14 x 22.

La colección que dirige el Profesor de la Universidad de Turín, Vittorio Mathieu, «I classici del pensiero», nos da a conocer en la sección II: «Medioevo e Rinascimento», bajo la dirección del Profesor Giovanni Santinello de la Universidad de Padua, una esmerada traducción de los *Opusculos filosóficos* de Santo Tomás, a cargo de Antonio Tognolo. Esta nos ofrece una introducción general, que inserta la obra de Santo Tomás en su contexto histórico, y sugiere la lectura

de dichos opúsculos bajo una perspectiva antropocéntrica. El título con el que se presenta la traducción de estos opúsculos filosóficos: «L'Uomo e l'Universo», pone de relieve el lugar y la dignidad que el hombre ocupa en el universo según la concepción del Aquinate.

La traducción italiana ha sido realizada siguiendo los volúmenes 40 y 43 de la edición crítica Leonina —que data de 1979—, teniendo a la vista otras ediciones clásicas y recientes. Se ha procurado seguir fielmente el pensamiento de Santo Tomás evitando una traducción más libre. Las notas no son de carácter interpretativo, sino sólo las referencias hechas por el Aquinate.

Contiene ocho opúsculos: «Los principios de la naturaleza», «El movimiento del corazón», «La eternidad del mundo», «La composición de los elementos», «Las operaciones ocultas de la naturaleza», «La consulta de los astros», «La unidad del intelecto» y, por último, «Las sustancias separadas». Cada opúsculo va precedido por una sugestiva introducción con abundantes referencias bibliográficas.

Se incluye una interesante bibliografía actualizada, desde el año 1900 hasta el momento de la edición, y varios índices, tanto analíticos como de nombres, que facilitan su empleo.

E. Mira

Tommaso D'AQUINO, *Commento al «Libro delle cause»*, Cristina D'Ancona Costa (Ed.), Rusconi Libri («I classici del pensiero», s/n), Milano 1986, 477 pp., 14 x 22.

En una larga introducción (114 p.), Cristina D'Ancona Costa, que es la traductora y presentadora de este *Commento al «Libro delle Cause»* (se trata de la primera traducción al italiano), nos explica los criterios con que ha llevado a cabo su tarea: el rigor científico, que ha teni-

do a la vista el original griego de Proclo y el árabe del desconocido autor del *Liber*; y nos ofrece un ensayo valiosísimo para entender la originalidad del pensamiento del Aquinate en sus relaciones con el aristotelismo y también —aunque no siempre se advierte— con el platonismo.

La traducción se ha llevado a cabo principalmente sobre la edición crítica de H. D. Saffrey, «*Sancti Thomae de Aquino super librum De Causis expositio*» (1954). También se ha tenido en cuenta la edición de C. Pera, P. Caramello, C. Mazzantini (1955, 21972). El cotejo con el texto árabe del *Liber de Causis* se ha realizado sobre la base de la edición de O. Bardenhewer, *Die pseudo-aristotelische Schrift über das reine Gute, bekannt unter dem Namen Liber de Causis* (1882). Cada una de las 32 proposiciones proclianas de que consta el comentario tomasiano van precedidas por una enjundiosa introducción, en la que D'Ancona relaciona la proposición del *De Causis* con las observaciones de Santo Tomás al respecto.

Una dilatada bibliografía sobre fuentes, escritos y bibliografía sobre la materia tratada, junto con el complemento de excelentes índices de términos, nombres citados por el Aquinate, autores, facilitan en extremo la consulta rápida y puntual de esta obra.

En definitiva, una edición encomiable que se constituye en un obligado punto de partida para ulteriores estudios que aborden el mismo tema.

E. Mira

Javier ANDONEGUI GURRUCHAGA, *Teología como ciencia práctica en Escoto: Acerca de la posición mediadora escotista en la problemática Filosofía-Teología del s. XIII*, Pontificium Athenaeum Antonianum («Theses ad lauream», 75), Roma 1985, 96 pp., 16,5 x 23,5.

El presente trabajo, *excerptum* de la tesis doctoral del Autor, presentada en

Roma en junio de 1984, recoge los capítulos IV y VII de los ocho de que consta aquélla, así como la conclusión. El primero se titula: «Desenvolvimiento del discurso en el prólogo de la Ordinatio (Esquema interpretativo introductorio)». El segundo: «La Teología, verdadera ciencia práctica».

La obra quiere profundizar en el sentido y los términos de la respuesta de Escoto a la problemática surgida en el siglo XIII sobre las relaciones entre razón y fe, entre filosofía y teología, consecuencia de la llamada «crisis averroísta», que planteaba una contradicción entre ambos términos. A partir de ahí se trasladan las soluciones para intentar resolver análogas preocupaciones de nuestro tiempo, en lo que respecta a las relaciones entre filosofía, teología y ciencia. Escoto trata de asumir los nuevos valores de la ciencia aristotélica y los pone en contacto con los valores tradicionales del conocimiento teológico, de manera que éstos no queden destruidos, sino resaltados en su originalidad. Para lo cual, remodela el concepto aristotélico de ciencia y, en particular, el de ciencia práctica; así, el conocimiento puede revestir características diversas del que se halla en otras ciencias.

Un buen trabajo, en suma, que centra bien la postura del Doctor Sutil, y que podrá servir para aquéllos que quieran adentrarse en la problemática apuntada.

R. Romero

Klaus REINHARDT - Horacio SANTIAGO-OTERO, *Biblioteca Bíblica Ibérica Medieval*, Consejo Superior de Investigaciones Científicas («Medievalia et Humanistica», 1), Madrid 1986, 386 pp., 17 x 24.

Estamos ante el primer volumen de la serie «Nomenclátor de autores medie-